

ASIGNATURAS DE LENGUA Y CONTENIDO:
UNA NECESIDAD PARA LA CONTINUIDAD DEL

INGLÉS

EN EL BACHILLERATO

LANGUAGE AND CONTENT COURSES: A NECESSITY FOR
DEVELOPING **ENGLISH LANGUAGE** ACQUISITION AT HIGH
SCHOOL

KARINA HERRERA

Recibido: 18 de enero de 2022

Aprobado: 6 de junio de 2022

Resumen

El aprendizaje de lenguas extranjeras es imprescindible en el desarrollo de los estudiantes universitarios para afrontar tanto los retos profesionales como los laborales de la actualidad. En este campo, México presenta un atraso considerable, especialmente en aquellos alumnos provenientes de instituciones públicas. Este trabajo presenta el análisis de los resultados de un estudio preliminar realizado en 2020 orientado al reforzamiento en el aprendizaje del idioma inglés mediante asignaturas de lengua y contenido en el bachillerato de la UNAM en México.

Palabras clave: AICLE, educación, inglés, bachillerato, UNAM.

Abstract

Foreign language acquisition has become imperative for university students to face professional and work challenges. Mexico presents a slowdown in that aspect, especially for those who come from public institutions. This work shows a preliminary analysis of one of the questionnaires applied in a study done in 2020 that aims to reinforce English language learning through language and content courses for UNAM high school students in Mexico.

Keywords: CLIL, Education, English, High School, UNAM.

INTRODUCCIÓN

A partir del año 2009, las propuestas y esfuerzos de la Rectoría en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se han encaminado hacia la adquisición de nuevas y mejores competencias en lengua extranjera. Así, el *Plan de Desarrollo 2008-2011* incluye en sus objetivos el “integrar las habilidades comunicativas en una lengua extranjera, interactuar en su entorno personal, académico y laboral y participar en programas de movilidad estudiantil internacional” (CCH, 2016: 5). En este sentido, el seguimiento de resultados en este ámbito requiere de estudios que permitan evaluar los alcances y limitaciones en las acciones que se han llevado a cabo para tomar otras que den resultados favorables.

En los bachilleratos universitarios (Escuela Nacional Preparatoria y Colegio de Ciencias y Humanidades) se ha transitado de la enseñanza de comprensión lectora a programas de cuatro habilidades, pero en ambos casos los programas tienen un alcance del nivel A2 de acuerdo con el Marco Común de Referencia para las Lenguas (MCERL). De tal modo que un porcentaje considerable de la población no cuenta con el nivel ideal para afrontar los retos que les aguarda el nivel superior.

El enfoque Content Integrated Language Learning (CLIL) ofrece un panorama promotor que puede ayudar a solventar el retraso de aquellos alumnos que, por diversas cuestiones, no tuvieron un aprendizaje adecuado de lenguas extranjeras durante su educación básica, pues permite encaminarlos en el aprendizaje de vocabulario especializado de la carrera que pretendan estudiar, así como la oportunidad de ejercer efectivamente las habilidades de producción e interacción oral una vez que se han adquirido las herramientas básicas que proporcionan los bachilleratos en los primeros años.

De acuerdo con el *English Proficiency Index* (EPI) 2020, México está en el lugar 82 de 100 países con un nivel de aptitud calificado como “muy bajo” en el dominio del idioma inglés. Otros artículos empresariales (*Entre-*

preneur, 2018; *Expansión*, 2018) señalan también que sólo el 14% de la población total tiene un dominio avanzado, el cual se concentra principalmente en la Ciudad de México y engloba sólo a quienes están posicionados en altos puestos directivos.

El retraso en las acciones educativas con respecto al aprendizaje del inglés en educación básica trajo como consecuencia un ajuste en el nivel de exigencia de los programas en lengua extranjera para los bachilleratos de la UNAM, quienes tratan de dar solución a la mayor parte de sus estudiantes, pero que aún no logran equiparar las demandas de este nivel educativo en otras partes del mundo.

Pese a ello, la máxima casa de estudios aún puede ejercer acciones institucionales que provean a sus estudiantes con mejores herramientas, potencien su desenvolvimiento dentro de sus distintas licenciaturas, y, por lo tanto, mejore la aceptación de sus egresados en el mercado laboral.

MÉTODO

Se desarrolló un cuestionario con 15 preguntas de las cuales 6 fueron abiertas. El cuestionario fue aplicado de manera aleatoria a un grupo de 44 alumnos con las siguientes características: ser alumno de alguna licenciatura o posgrado de la UNAM, considerar la importancia de tener una formación constante en el idioma y participar en un programa institucional de aprendizaje de un segundo idioma.

El instrumento fue piloteado y aplicado mediante la plataforma de Formularios de Google. El procesamiento de la información se realizó con el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) en su versión 25.

Aunque la muestra no es representativa en términos de todas las licenciaturas que abarca la UNAM, de la variedad de bachilleratos de procedencia o del tipo de alumnos que participaron, el cuestionario permite observar las problemáticas que enfrentan los alumnos al ingresar a la licenciatura, la forma en que afrontan estos retos y las ventajas en términos académicos de quienes provienen de escuelas privadas. También abre

El cuestionario permite observar las problemáticas que enfrentan los alumnos al ingresar a la licenciatura.

otras ventanas de investigación tales como reflexionar sobre el idioma como factor limitante en la elección de carrera, habilidades que requieren los estudiantes en licenciatura, el acceso a la movilidad internacional en escuelas y facultades de la UNAM, y la pertinencia de evaluaciones diagnósticas e investigaciones longitudinales.

DISCUSIÓN

A lo largo de los años han surgidos distintos enfoques de enseñanza simultánea de lengua y contenido, algunos más enfocados en el contenido que en la lengua y otros más enfocados en alguna de las competencias específicas de ésta, como es el caso de Writing Across the Curriculum.

CLIL surge como una alternativa conveniente para los bachilleratos de las escuelas públicas, principalmente por dos factores: 1) los estudiantes en etapa adolescente requieren una mayor exposición a la lengua para aminorar el desfase que puedan traer de su educación básica; 2) el enfoque permite ser contextualizado a las condiciones socioeconómicas y al nivel que poseen los alumnos, sin descuidar la esencia de las instituciones que lo articulen.

Creado por diversos autores como David Marsh y Do Coyle, CLIL es producto de una serie de reformas que la Unión Europea ha llevado a cabo con la finalidad de que los alumnos alcancen un nivel alto de competencia en lengua extranjera y es definido como un “enfoque educativo en el cual una lengua adicional es usada para el aprendizaje y la enseñanza de contenido y lenguaje con el objetivo de dominar ambos en un nivel previamente determinado” (Marsh, 2010: 7). Engloba cinco dimensiones: Cultura, Medio Ambiente, Lenguaje, Contenido, Aprendizaje; asimismo, contempla aspectos emocio-

nales, fundamentales en el desarrollo de una segunda lengua, especialmente cuando se desarrolla en etapas posteriores a la infancia.

CLIL ha contribuido en distintos países europeos a lograr que los estudiantes cambien la percepción que tiene sobre el aprendizaje de lenguas extranjeras. En América Latina se ha trabajado más en Colombia y Argentina con publicaciones referentes a estudios de caso y enfocadas a nivel primaria y secundaria principalmente (Banegas, Poole y Corrales, 2020). México requiere una mayor presencia en este tema, además de lograr estudios enfocados a nivel medio superior que reflejen el impacto de dicho enfoque en la población que más lo requiere.

Dentro de los perfiles de ingreso a las carreras que ofrece la UNAM, se observa una escasa especificidad en términos de requisitos en lengua extranjera. La mayoría se limita aún a la comprensión lectora en el idioma inglés. En algunas ocasiones se menciona la “traducción de textos”, cuando el ser traductor de textos especializados implica una formación adicional de un año en la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción (ENALLT), independientemente del nivel B2, que ya debe poseerse para entonces (ENALLT, 2012).

Como los objetivos institucionales y programas de bachillerato han sido renovados recientemente en el marco de los acuerdos de intercambio internacional, y los requisitos de ingreso continúan sin actualización aparente, muchos estudiantes consideran innecesario apresurar el perfeccionamiento y dominio del idioma inglés, pero la realidad que afrontan en las aulas de licenciatura no sólo provoca dificultades en la profundización de distintas temáticas, sino que sigue siendo una limitante en su egreso y en la búsqueda de oportunidades de estudios posteriores e intercambios en el extranjero.

CLIL surge como una alternativa conveniente para los bachilleratos de las escuelas públicas.

RESULTADOS

El 14% de los alumnos encuestados pertenecía al Área 1: Ciencias Físico-Matemáticas y de las Ingenierías; el 59% al Área 2: Ciencias Biológicas y de la Salud; el 14% al Área 3: Ciencias Sociales; y otro 14% al Área 4: Humanidades y Artes.

El 52% cursó su educación primaria en una escuela privada, cifra que disminuye en dos puntos porcentuales para la educación secundaria. Hablamos de un 50% de alumnos que recibió una educación bilingüe durante nueve años consecutivos previos al inicio del bachillerato.

En lo que corresponde a su educación media superior, 36% cursó en CCH, 29% en la ENP, un 14% en alguna escuela técnica, preparatoria del gobierno o de algún estado, y un 20% en una preparatoria particular (figura 1).

Durante el período comprendido de primaria a bachillerato el 57% de los estudiantes no tuvo una formación adicional en inglés aparte de la provista por su escuela. Un porcentaje del 64% consideró que al término de su bachillerato poseía un nivel de inglés Intermedio bajo (B1) o menor (figura 2).

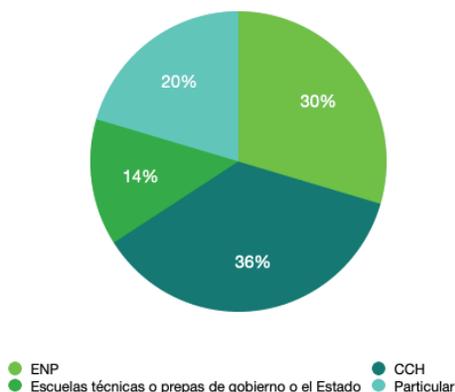


Figura 1. Bachilleratos de procedencia de los estudiantes encuestados.

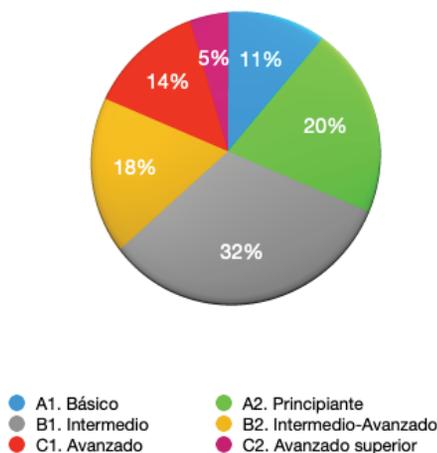


Figura 2. Nivel de posesión en inglés que los estudiantes consideraban tener al término de su bachillerato.

Dentro de los perfiles de ingreso a las carreras que ofrece la UNAM, se observa una escasa especificidad en términos de requisitos en lengua extranjera

En el cruce de las variables correspondientes al nivel que consideraban tener al término del bachillerato y su relación con las escuelas básicas de nivel básico de procedencia, se observa que de quienes asistieron a primaria privada, un 45% consideraba tener un nivel intermedio a avanzado al término del bachillerato. Lo cual se reafirma con quienes estudiaron también la secundaria en el sector privado, ya que el 23% consideró que al término del bachillerato tenía un nivel intermedio y un 18% avanzado, a diferencia de quienes asistieron a escuela pública, donde el 30% consideraba tener un nivel intermedio y un 32% básico.

Con respecto a las exigencias que los alumnos enfrentaron en torno al idioma al ingresar a licenciatura, el 79% de las respuestas señala lecturas especializadas en inglés; 41% a la redacción de textos en inglés; en tercer lugar, examen de comprensión lectora para graduarse con 25%; presentaciones orales y examen de certificación para estudios en el extranjero, 20% cada uno, y un 18% examen de certificación para graduarse.

Cabe destacar que de las alternativas que los estudiantes utilizaron para enfrentar dichas exigencias, un 52% recurrió a tomar cursos adicionales, de los cuales el 32% fueron por períodos superiores a un año. Un 43% lo resolvió con los conocimientos previos que tenían. Dentro de este mismo porcentaje el 34% acudió al uso de *apps* o páginas web. Se encontró, además, que un 4% aún no lograba resolver totalmente los requisitos del idioma.

Cuando se contempla el nivel que estos universitarios señalaron que consideraban tener al término de su bachillerato y la forma en que hicieron frente a las exigencias que se les presentaron en torno al idioma inglés en la licenciatura, se fortalece el supuesto de que quienes lograron resolver con mayor facilidad dichas exigencias son aquellos que poseían un nivel B1 o superior, al utilizar únicamente los conocimientos previos (39%). Pero podemos identificar en los resultados un dato interesante.

Podría pensarse que son los alumnos con conocimientos deficientes quienes se ven obligados a tomar cursos alternos de idio-

mas, sin embargo, quienes se inscribieron a dichos cursos son los mismos alumnos que ya poseían un buen nivel, con un 23%, lo cual permite plantear la hipótesis de que los alumnos que egresan con niveles intermedios de inglés en el bachillerato no sólo resuelven las tareas que se les presentan en licenciatura con mayor facilidad, sino que son también quienes se encuentran más interesados en profundizar en sus conocimientos del idioma.

Por otro lado, los estudiantes que participaron en esta etapa del estudio compartieron una serie de anécdotas personales o de sus compañeros en licenciatura. Entre las que más coinciden está, en primer lugar, un 27% de alumnos que en algún momento de su trayectoria fungieron como apoyo de aquellos compañeros que no comprendían las instrucciones, tareas o lecturas. En segundo lugar, un 23% comentó que hubo profundizaciones en los conocimientos de sus carreras que no se alcanzaron por el nivel de especialización y exigencia en textos de inglés. En tercer lugar, un 14% señaló la necesidad de usar traductores y las limitantes de comprensión que eso conlleva.

Aunque en porcentajes menores de 10% cada uno, es importante destacar otros aspectos tales como: que este grupo de estudiantes reconoce el idioma inglés como un impedimento para cursar un posgrado, los retrasos en el tiempo de titulación, los cursos adicionales que debieron tomar, mismos que involucran tiempo y esfuerzo y la pérdida de becas y oportunidades que perdieron de participar en intercambios de movilidad estudiantil. Otras cuestiones que llaman la atención son también que dichos estudiantes tuvieron profesores extranjeros, por lo tanto las clases fueron dadas en inglés cuando los alumnos no estaban conscientes de que pueden enfrentar esta variante que no se da en el bachillerato. Y otros más, en cuyas escuelas o facultades los cursos de idiomas son insuficientes para la población, por lo que la misma facultad da prioridad a ciertas carreras, o simplemente las clases que se dan ahí son de poca calidad.

El 11% de los encuestados estudiaba un

posgrado, cuyo porcentaje acumulado se concentra en el Área 2 con un 9%. Ellos comentaron que las exigencias del posgrado con respecto al idioma se refieren principalmente en una mayor carga de textos especializados y el incremento en el puntaje de los exámenes.

Finalmente, cuando se preguntó sobre el aporte de aprendizaje del inglés en el bachillerato, un 32% de los encuestados refirió que el bachillerato le impulsó a tener una mayor práctica en el idioma, un 23% dijo que no le aportó nada y un 16% señaló que la contribución fue mínima (figura 3).

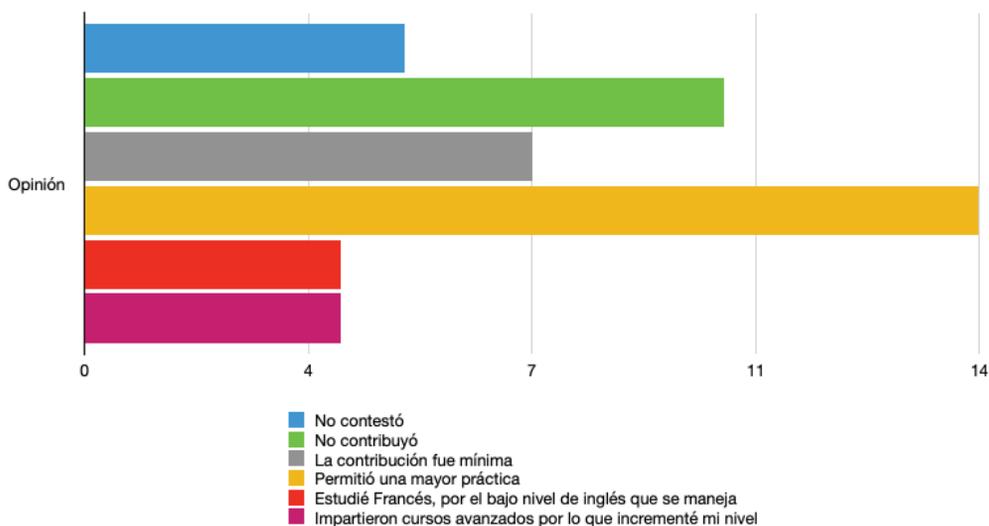


Figura 3. Opinión de los estudiantes respecto a la contribución del bachillerato en el desarrollo de sus habilidades en el idioma inglés.

Para conocer de qué bachillerato específicamente provienen aquellos alumnos que consideran las aportaciones del idioma inglés que identifica como deficientes, se realizó un cruce de variables y se encontró lo siguiente:

1) De quienes estudiaron en la ENP, los mayores porcentajes se encuentran divididos entre quienes dijeron que no les contribuyó en nada y quienes señalaron que les permitió mayor práctica, con un 38% cada uno. Existe sólo un caso que comenta haber tomado cursos avanzados en la ENP que le permitieron mejorar el nivel.

2) De los alumnos provenientes del CCH, la mayor concentración, con un 25%, estuvo entre alumnos que optaron por cursar francés por el bajo nivel de inglés que ellos señalan se maneja en este subsistema universitario.

3) El 50% de quienes estuvieron en escue-

las técnicas o prepas del gobierno o de algún estado opinaron que la contribución de dichas escuelas con respecto al idioma inglés fue mínima.

4) Por último, de los estudiantes que participaron en este estudio y provienen de bachilleratos privados, el 44% dijo que les permitió una mayor práctica del idioma, y un 33% que se impartieron cursos avanzados que les permitieron mejorar el nivel.

Finalmente, es importante mencionar que sólo el 27% de los encuestados contaba con experiencia laboral. De ese porcentaje, en términos relativos el 66% no había enfrentado al inglés dentro sus trabajos. Un 2% tuvo dificultades al tratar de comunicarse con extranjeros en negociaciones o entrevistas, otro 2% en hacer redacciones para edito-



riales internacionales y un 4% se había desempeñado como docente de inglés.

CONCLUSIONES

Los estudiantes universitarios que provienen de educación básica con un nivel de inglés igual o mayor al que se les exige en el bachillerato público no perciben un apoyo real en el desarrollo de sus habilidades dentro

de este nivel educativo. Por otro lado, para quienes el bachillerato constituye su primer acercamiento al idioma inglés, su éxito y motivación para igualar a sus pares está condicionado a que su experiencia sea agradable, fructífera y que posean *de facto* una actitud de compromiso con sus estudios, debido a que el tiempo designado a esa asignatura va de 5 a 3 horas a la semana por semestre, en los distintos subsistemas.

La enseñanza del inglés sigue siendo uno de los asuntos capitales pendientes en la formación integral de los alumnos en México.

En función de los resultados anteriores, se considera que una de las opciones formativas que permitiría a los bachilleratos universitarios crear una mayor exposición al inglés, es la inclusión de materias alternativas de su plan de estudio para ser impartidas en inglés con ayuda del enfoque CLIL, opción que sería útil tanto para alumnos provenientes de escuelas públicas como de escuelas privadas, especialmente si se hace de manera diferenciada en forma curricular.

Aunque pudiera parecer que las oportunidades de estudiar inglés son más accesibles hoy en día por la facilidad que ofrece el desarrollo tecnológico, la exigencia de un mundo de acuerdos mercantiles homogéneos y la promoción que se le da a distintas instituciones en la red; la enseñanza del inglés sigue siendo uno de los asuntos capitales pendientes en la formación integral de los alumnos en México.

Los bachilleratos universitarios de ninguna manera pueden escudarse en las deficiencias del nivel básico, y deben considerar de manera concreta el problema de tener un número creciente de alumnos provenientes de escuelas privadas que superan el nivel propuesto de aprendizaje del idioma inglés en los programas de estudio.

Para subsanar el desfase entre los alumnos provenientes de escuelas públicas y a la par brindar apoyo a aquellos estudiantes con niveles superiores, es que se propone el uso de la metodología CLIL con miras a proveer una mayor exposición a la lengua y enfatizar el enfoque comunicativo que se requiere en nuestro país. CLIL es congruente con los modelos educativos del CCH y la ENP, y también con los modelos de aprendizaje por competencias que llevan los bachilleratos de la Secretaría de Educación Pública (SEP), pero su implantación requiere una fuerte vinculación de distintas áreas, así como de capaci-

tación docente y trabajo colegiado intenso y compartido para que la propuesta pueda producir resultados de impacto en sus egresados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banegas, D. L. P. (30 de noviembre, 2019). Content and Language Integrated Learning in Latin America 2008-2018: Ten Years of Research and Practice. *Studies in Second Language Learning and Teaching*. Recuperado de: <https://eric.ed.gov/?q=clil%2Bin%2Bamerica%2Blatina&id=EJ1262082>

CCH. (2016). Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación. Inglés I-IV. *Programas de Estudio*. CCH/UNAM.

Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria. (s/f). *Programas de Estudio*. Recuperado de: <http://ingles.dgenp.unam.mx/programasasignaturas>

EF English Proficiency Index. EF Education First. (s/f). EF EPI 2020. Recuperado de: <https://www.ef.com.mx/epi/>

ENALLT. (s/f). “Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción”. Recuperado de: <https://enallt.unam.mx/traducccion>

Entrepreneur. (22 de agosto, 2018). “Solo 14% de mexicanos tiene un nivel de inglés avanzado”. *Entrepreneur*. Recuperado de: <https://www.entrepreneur.com/article/318892>

Expansión. (30 de octubre, 2018). “México cayó al puesto 57 en dominio de inglés a nivel mundial”. *Expansión*. Recuperado de: <https://expansion.mx/carrera/2018/10/30/mexico-cayo-al-puesto-57-en-dominio-de-ingles-a-nivel-mundial>

Herrera, K. (2021). *Estrategia didáctica para el aprendizaje simultáneo de la administración y el inglés en el bachillerato*. MADEMS/UNAM.

Marsh, D. (2012). Content Integrated Learning (CLIL) A Development Trajectory. Universidad de Córdoba.